



— LA — ENCERRONA

ADRIANA
SARUR

#OPINIÓN

*Hoy la única
certidumbre que tenemos
es que Guerrero está
devastado, que los apoyos
llegarán a cuentagotas
y tarde*

EL NUDO GORDIANO GUERRERENSE

*"Celebra la decisión de la presidenta de la SCJN, fijense
cómo son las cosas, deben de haber muchos enojados..."*

López Obrador

En mi entrega anterior escribí acerca de las fallas en la comunicación para la gestión de crisis y la falta de sensibilidad hacia la tragedia que ha dejado el huracán Otis en Guerrero. Ahora, es punto de inflexión las acciones a emprender para atajar esta catástrofe propinada por la naturaleza, pero mal prevenida y respuestas poco eficientes por el hombre.

Si bien Guerrero y en particular Acapulco tenía décadas que ya no era la atracción turística para México y el mundo, debido al descuido de sus autoridades locales y a la terrible inseguridad a causa del crimen organizado, a raíz del golpe del huracán estamos presentando un vacío enorme por parte del gobierno, el cual ha dejado a su suerte a la ciudadanía.

Sumado a todo esto, nos encontramos ante un nudo gordiano para poder llevar los apoyos a la zona afectada de Guerrero que tiene que ver con las decisiones de AMLO de borrar de un plumazo 13 fideicomisos del Poder Judicial, aprobado por el Poder Legislativo y publicado su extinción en el Diario Oficial de la Federación, sin embargo, al titular del Ejecutivo se le ocurrió en una mañanera que, mejor, estos fideicomisos no quedaran extintos, sino que mejor se destinen para apoyos a la ciudadanía de Guerrero y la presidenta de la Suprema Corte, Norma Piña, aceptó.

**Aún es
tiempo para
apersonarse,
para ayudar a
las personas**

Entonces, ¿los fideicomisos ya no existen o sí existen, pero para ayudar a las y los damnificados por el huracán Otis? Una cosa es segura, estos ya no los verá el Poder Judicial, sin embargo surge otra duda, ¿esto se puede hacer? ¿No existen reglas para esto? ¿No hay un fondo destinado para desastres naturales? Vamos por partes: a) conforme a derecho no, pues ya está publicada su extinción en el DOF; b) parece que en esta administración no hay regla que valga, solo los designios de un solo hombre y; c) no, en estos hachazos acostumbrados se decidió desaparecer al Fonden.

Para intentar esclarecer todo este amasijo de cuestionamientos, el Presidente anunció su plan de reconstrucción, el cual contempla la exención en el pago de impuestos, ayudas sociales, créditos, la entrega de electrodomésticos y despensas para los miles de damnificados en la zona. El costo de dicha iniciativa será de más de 61 mil millones de pesos. ¿Este dinero de dónde sale? ¿Refiere a "ahorros" de esta administración? ¿De un fondo -que no es el Fonden-? ¿De los fideicomisos? No tenemos las respuestas, pues de la misma manera que ha ocurrido, lo que tenemos son muchas dudas y pocas certezas.

Hoy la única certidumbre que tenemos es que Guerrero está devastado, que los apoyos llegarán a cuentagotas y tarde, que el gobierno no está cumpliendo su papel y que este vacío que deja será llenado por alguien más. Pero no todo está perdido, aún es tiempo para apersonarse, para ayudar a las personas y a Guerrero, poner todas las voluntades y los recursos, tal cual lo hizo en Dos Bocas, Santa Lucía y en la Riviera Maya. Debería intentar resolver este nudo gordiano guerrerense.

ADRIANASARUR@HOTMAIL.COM / @ASARUR